

Viue mi vida captiua
desseandose el morir
porque le haze el viuir
qu'el mismo que muere viua.

Quien la muerte se dessea
y la vida no le dexa
con mayor dolor l'aquexa
el viuir con quien pelea
qu'el morir que se le alexa,
pues la pena mas esquiua
de comportar y sofrir
es la muerte no viuir
do la vida muere viua.

E assi, Flamiano, estando qual has oydo, creyendo que ya mis fatigas eran acabadas con la muerte como se començaron, recordome un paje mio que entró en la camara y assi con el plazer que puedes pensar que de qual estoy, hame parecido escribirtelo porque mis passatiempos se pas, assi como tus desesperaciones me escriues, que en ninguna cosa hallarás que la razon te pueda dar esperança. Nunca vi mejor negocio para poner en razon que passion de amores; si tanto en tu caso entendieses como en el mio piensas saber, verias como estas cosas enamoradas ninguna dellas por razon se gobierna, porque son cosas que la ventura las guia; pues lo que ventura ha de hazer qué has menester pesarlo con el peso de la razon? Por tu fe que cesses de más escreuirme sobre esto, ni más ygualar tu question con mi perdida, bastete que tú has de esperar la ventura, yo ya he desesperado con mi desuentera.

LO QUE EN ESTE TIEMPO QUE FELISEL FUE Y TORNÓ, SE CONCERTO EN EL JUEGO DE CAÑAS

En este tiempo la señora duquesa con muchas otras damas é señoras fue partida para Virgiliano, y el señor cardenal con todos los caualleros. En el qual tiempo Flamiano dió orden en lo que para el juego de cañas hauiá menester, y el señor cardenal assimesmo. Fueron del puesto de Flamiano el conde de la Marca, el marques de Calerin, el prior de Albano, el marques de Villatonda, el prior de Mariana, el duque de Fenisa, el duque de Bra-

verino, su cuñado Francalver, el conde de Sarriseno, Qusander el faurido, Galarino de Isian, Escleuan de la Torre, Guillermo Lauro, el marques de Persiana. Fueron con el señor cardenal el conde de Auertino, Atineo de Leuerin, el conde de Ponteforto, Fermides de Mesano, Francantino de Eredes, Camilo de Leonis, Lisandro de Xardi, Preminer de Castilplano, el marques de la Chesta, Alarcos de Reyner, Pomerin, Russeler el pacífico, Alualader de Caronis, el conde Torrior, Perrequin de la Gruta.

Salio primero Flamiano con todos los de su partida é por ser el cabo de aquel juego todos salieron de las colores de la señora Belisena con aljubas de brocado blanco é raso encarnado, cada uno de la manera que le parecio, con capas del mismo raso forradas del damasco blanco; algunos sacaron sobre las mesmas colores algunas invenciones de chaperia de plata entre las cuales fue vno el marques de Persiana que sacó vnas palmas de plata sembradas por la ropa y vna palma grande en medio de la adarga, con vnas letras en torno que dezian:

La primera letra desta
tengo yo en las otras puesta.

No quiso Flamiano sacar más de las colores por no perjudicar á los que con él salian, mas sacó en torno de la adarga y en vna manga rica que sacó, unas letras de oro esmaltadas que dezian:

De la obra qu'en mi hacen
vuestras colores y obras,
bastan á todos las sobras.

Sacó el señor prior de Albano toda la marlota é adarga cubierta de lazadas de oro con vna letra en torno de la capa é de la adarga bordada de oro que dezia:

No pueden desañudarse
las lazadas
estando en el alma atadas.

Sacó el señor prior de Mariana vnas:

muestras de dechado labradas en el adarga con vna letra que dezia:

No se muestra
lo que peno á causa vuestra.

Salidos todos, como en tal muestra se suele salir, á vn llano entre la villa y el mar donde en vn gran tablado con mucha tapeceria todas las damas estauan, començaron entrellos mismos su juego de cañas; habiendo jugado vna pieça, el señor cardenal aparecio con su batalla por encima un montecico quanto un tiro de ballesta de allí; venian en su ordenança á usança de turcos con sus añafles é vanderas en las lanças estradiotas. Salieron todos con aljubas de brocado negro forradas de raso pardillo, con sus mascarás turquesas.

Pues al tiempo que se descubrieron los dos del puesto de Flamiano, juntaron todos, é con alcanzias en las manos los salieron á recibir al cabo del llano, y echadas las alcanzias quando á ellos llegaron dieron la vuelta é los turcos con sus estradiotas enristradas en el alcance hasta ponerlos en el lugar del juego; y ansi se traúo muy reziamente, tanto que parecio á todos muy gentil fiesta, é duró un quarto de ora hasta que se despartieron é pasaron otra ora en passar carreras los vnos á la gineta, los otros á la estradiota. Siendo ya tarde, la duquesa con su hija Belisena é todas las otras damas fueronse á apea á la posada de la señora princesa, donde se dió vna rica colacion, é duró el dançar hasta la cena. Pues en muy largo y ancho corredor se paró vna tabla muy larga, tanto que las damas cabian á la una parte della y todos los caualleros á la otra. Excepto el cardenal que no cenó allí, los otros todos cenaron con mucha alegría. Acauado el cenar todos los caualleros se fueron á sus aposentos é mudaron los vestidos é tornaron á danzar é cada uno lo más galan que venir pudo. Llegado Flamiano á su posada enbió su atauio á vn tanborino de la señora duquesa que se llamaua Perequin; todas las otras ropas ó las mas se dieron aquella noche á los ministriles y albardanes. Flamiano se detuu en su posada con otros quatro caualleros para recitar aquella

noche vna egloga en la qual se contiene pastorilmente todo lo que en la caça con Belisena passó. Quando supo que todos los caualleros ya eran en casa de la señora princesa y el dançar començado, él partio de su posada é con todo su concierto llegó á la fiesta é recitó su egloga, como aqui se recita.

INTRODUCCION DE LA EGLOGA

Entran tres pastores é dos pastoras, el principal qu'es Flamiano se llama Torino. El otro Guillardo. El otro Quiral que es marques de Carliner. La principal pastora se llama Benita, que es Belisena. La otra se llama Illana qu'es Isiana. Entra primero Torino é sobre lo que Belisena le mandó en la caça qu'es la fantasia de la egloga, con vn laud tañe é canta esta cancion que al principio de la egloga está, y acostado debaxo de vn pino que allí hazen traer; acabado de cantar, comiença á quejarse del mal que siente é del amor. En el tiempo que él çanta entra Guillardo quél no lo siente; oyele todo lo que habla, marauillase no sabiendo la causa qué mal puede tener que en tanta manera le fatiga; comiença consigo á hablar razonando qué mal puede ser; ve venir á Quiral, llamale é cuentale lo que ha oydo, é juntos los dos lleganse á Torino demandandole de qué dolor se quexa, él se lo cuenta. Guillardo no le entiende, Quiral si aunque no al principio. Altercan entre ellos gran rato, estando en la contienda entra Benita, pideles sobre qué contienden. Torino le torna á decir en metro lo que en la caça passó en prosa, y assi los dos contienden. Al fin Benita se va; quedan todos tres pastores en su question. Acaban todos tres con vn villancico cantado.

COMIENÇA LA CANCION

No es mi mal para sofrir
ni se puede remediar
pues deciende de lugar
do no se puede subir.

El remedio de mi vida
mi ventura no le halla
viendo que mi mal dealla
de do falta en la subida,

si se quiere arrepentir
mi querer para mudar
no puede, qu'está en lugar
do no se puede subir.

COMIENZA LA EGLOGA

Y dize Tormo.

O grave dolor, o mal sin medida,
o ansia rabiosa mortal de sofrirse,
ni puede callarse, ni osa dezirse
el daño que acaba del todo mi vida;
mi pena no puede tenerse escondida,
la causa no sufre poder publicarse,
ni para decirse ni para callarse
ni entrada se halla, ni tiene salida.

Mudar ni olvidar ya no es en mi mano,
ni puede quererse ni puedo querello,
porque el menor daño está en padezello
y en mí lo doliente es mejor que lo sano;
es grande el dolor, mas es tan ufano
que veo perderse mi vida de claro,
si más no perdiese no es mucho ni caro
que cierto en perdella perdiendo la gano.

El fuego que dentro del alma m'abrasa
su pena es tan graue que no sé dezilla,
querria viuir por solo sofrilla
mas este querer la muerte me acusa;
conoze en mis males que no se m'escusa,
pues toda la causa está en mi desseo,
más mal no pudiera hacerme Perseo
aunque me mostrara la faz de Medusa.

(Habla contra el amor.)

Contentate agora, amor engañoso,
pues todos tus fuegos con tanto furor
encienden y abrasan de vn pobre pastor
sus tristes entrañas, sin dalle reposo:
bien te podrás llamar vitorioso
venciendo vn vencido que quiso vencerse
de quien imposible le fue defenderse
ni tú si le viesses serias poderoso.

Esfuerça tus fuerças en mi pobrecillo,
enciende con ellas mi fuego mortal.
que quanto más creces la pena en mi mal
la causa me hace contento sofrillo;
empleas tus flechas en vn pastorcillo
rustico, solo de bien y de abrigo,
que no podrán tanto tus mañas conmigo
que desto m'apartes, ni menos dezillo.

(Habla con su soledad.)

Venid soledad, leal compañía,
que solo con vos me hallo contento,
con vos gozo más de mi pensamiento
que nunca se parte de mi fantasia,
vos no me dexais, dexóme alegría,
plazer ni esperança en quien ya no espero,
reposo, descanso, tampoco los quiero
ni nada de quanto primero tenia.

(Habla al ganado.)

O triste ganado qu'estás sin señor
a solas paciendo, pues solo te dexo,
quexarte has de mí, tambien yo me quexo
del mal que sin culpa me haz' el amor.
No plangas perder tan triste pastor
de quien no esperabas ya buena pastura,
pues él ya no espera sino desuentura,
dexalo á solas passar su dolor.

E vos mi çurron, é vos mi rabel
que soys el descanso que traygo conmigo,
pues veys que me veo quedar sin abrigo,
razon es que quede sin vos é sin él;
n'os duela partir agora d'aquel
que hasta el morir aun dél se desdenea,
é vos mi cuchar é vos mi barreña
andayos con dios, partios tambien dél.

A solas quedad conmigo, cayado,
pues todo lo dexo y pasar no me dexa,
al menos con vos del mal que m'aquexa
podré sostenerme estando cansado;
dexé mi çurron, rabel é ganado,
la yesca, eslabon, barreña, cuchar,
dexé mis plazer, mas no mi pesar
é menos á vos tampoco he dexado.

Agora reposo que solo me veo,
agora descanso en medio mis males,
ó lagrimas mias, ó ansias mortales,
ó tristes sospiros con quien yo peleo;
la vida aborrezco, la muerte no veo,
que aun essa me niega su triste venir,
é trueca el matarme con darme el viuir
por no complazer mi triste desseo.

O más aborrido pastor sin ventura
de quantos oy viuen en toda la tierra,
nin todo lo llano, nin toda la sierra
nin todos los bosques, ni otra espesura;

quien t'a de sanar, tu muerte procura,
no tienes reparo, ni tienes abrigo,
ni tienes pariente, ni tienes amigo,
si mueres te falta tambien sepultura.

Agora estaras, Torino, contento
que tú de tu mano te diste herida
que basta quitarte mill vezes la vida
sola la causa de tu pensamiento,
medido do llega su merecimiento
vista tu suerte quedar tan atrás
que quieres tu pena y no quieres más
y no te consienten sofrir tu tormento.

¿Dónde toviste, Torino, el sentido,
cómo podiste tan presto perdello?

¿que vees tu mal, no pues no querello?
si quexas, tus quexas no eres oydo,
consientes tu mal é no eres creydo.
Mejor te seria del todo morir
que verte penando muriendo seruir
do solo es tu pago tenerte aborrido.

G. Oido yo á huego quexuras tamañas
como este pastor descubre que siente,
yo nunca vi en otro qu'estando doliente
dixese que s'arden en él sus entrañas;
yo creo que tiene heridas extrañas
que quieren del todo con yerua matallo,
quiero buscar quien venga á curallo
si puedo hallarlo por estas cabañas.

Quiça l' mordido perro dañado
ó qualq'animal ó lobo rabioso
pues de tales buelcos, no tiene reposo
y está delos ojos ciego turbado;
no ve de dexa çurron ni cayado,
vertida la yesca, quebrado el rabel,
ó es el demoño que anda con él
ó qualque desastre que tiene el ganado.

O si con su amo quiça si ha reñido
si quiere lleualle qualque meçada,
mas él no haria por poca soldada
estandose á solas tamaño roydo;
miafe que pienso que no es so mordido,
c'aquello solloços no son de buen rancho,
quiero traballe del pie con el gancho,
quiça si lo sueña estando adormido.

(Habla el mismo Guillard admiranose
porque no le sintio trauando del.)

O dolo á dics y cómo no siente?
mayor es que sueño este su mal,
alli me parece que viene Quiral
que le es gran amigo y aun cabo pariente.

quiero llamallo, zagal es valiente,
oyes, Quiral, allegate acá.

Q. Miafe, Guillard, yo ya me yua allá
que bien ha buen rato que lo tengo en
[miente.

G. Pues yo te he llamado por fazer tu
[ruego
que vengas a ver á tu amigo Torino,
que aqui le he hallado tan fuera de tino
que dize que s'arde en brasas de fuego.

Q. Quiça habra perdido ó choto ó bo-
[ruego
y está maldiziendo la res que lo cria.

G. No es esse el mal, Quiral, que dezia,
mayor es el daño de qu'él está ciego.

Yo me he quillotrado tan junto con él
que de las maos le quité el cayado,
ni él me sintio ni mira al ganado,
ni cura si andan los lobos en él;
acá está el çurron, allá está el rabel,
y el no son sospiros y ahumos de muerte
diziendo y quexando su mal qu'es tan
[fuerte

que passa los otros de pena cruel.

Y aun tengo sospecha quiça qu'está
[enfermo

segun l'he sentido tan gran començon,
que deue tomalle qualque torozon
d'andar passeando de noche este yermo.

Q. Miafe, pues vamos á vello, Guillermo,
pues sabes la via, da tú camino.

G. Helo aqui está debaxo este pino.

Q. Duermes, Torino?

T. ¿Que qués, que no duermo?

Q. Pues saluete Dios.

T. Vengais norabuena. [fuerte?

Q. Qué sientes, Torino, que gimes tan

T. Siento, pastores, el mal de la muerte
y essa no llega por darme mas pena;
passion me combate, razon me condena,
dolor me fatiga, tristeza me aquexa,
querria sanar, querer no me dexa,
los males son mios, la causa es agena.

Q. Yo creo que tienes esprito malino,
per signum crucis á dios recomiendo,
ni sé lo que dizes ni menos t'entiendo,
harasme dezir que hablas con vino.
Retorna, retorna, retorna, Torino,
razona con tiento, con seso y de vero,
peor seras tú que Juan Citolero
con sus patrañuelas que s'anda contino.

- T. No te maravilles m'abraso en inuierno y enmedio el verano perezco de frio, no he visto otro mal assi como el mio y assi le juzgo de todos moderno.
- Q. Date, Torino, date gobierno, si aqui no estás sano muda majada.
- T. Primero, Quiral, por medio el yjada mi mal reuiente y se vaya al infierno.
- Q. ¿Qué mal puede ser tan crudo que [sientas lo mucho que duele y callas tu fatiga? ¿es mal dellonbrigo ó dolor de barriga que dices el daño y la causa no cuentas? Veo en ti dolor que revientas, ¿es mal de costado que á todos avança (1).
- T. No es esse, Quiral, es poca esperança, qu'es muy mas cruel que cuanto me [mientas.
- Q. ¿De qué desesperas? ¿has algo sembrado [brado que piensas perdello ó quiza que no naça, ó has miedo que falte lugar donde paça en estos exidos tu poco ganado?
- T. No es este, pastor, mi graue cuydado, mas verme penado é de muerte herido de mano de quien me tiene aborrido y assi desespero de ser remediado.
- Q. Ahotas que pienso que tu mal oteo é dudo que creo qu'es mal d'amorio, dalo al demoño tan gran desuario que mata la vida su solo desseo.
- T. Mayor es el daño, Quiral, que posseo qu'en todos los males que sufro é con[siento fallece esperança é crece tormento y en todos los medios remedio no veo.
- Q. Do yo al demoño la hembra maldita que mata un zagal assi de passion.
- T. Calla, Quiral, por Dios tal razon que solo en oylo la vida me quita, que no es qué tú dizes mas antes bendita segun las virtudes que caben en ella.
- Q. ¿Pues cómo la alabas y quexaste [della?
- Dime quien es, quiza si es Benita.
La nieta d'aquel que hu mayoral

(1) Ahunca dice por error en las ediciones, pero el consonante exige que se lea avança.

de todos los hatos d'aquesta dehesa y hija d'aquel que con justa empresa teniendo justicia perdió tribunal, y aun hija d'aquella que dizen qu'es tal qu'en todas las otras que viuen agora ninguna se halla tan noble señora que sea con ella en nobleça ygal.

Pues si esta que digo tanto es hermosa que basta alegrarte con su fermosura é basta á dar vida á cualquier criatura é mas como dizes qu'es tan virtuosa, pues date reposo, reposa, reposa, si assi como dizes tan fuerte la quieres, siendo ella tal, dime porqué mueres, siendo tu llaga en si gloriosa?

T. Yo no sé dezir el mal de que muero ni tú lo sabrias pudiendo sentillo, yo sélo sentir mas no sé dezillo, ni sé lo que pido ni sé lo que quiero, socuños termehios, te digo de vero que tiene quien vella d'amor me condena, tornando á miralla me crece más pena que dexame siempre más mal que primero.

Q. Plazer me daria si yo de ti fuesse.

T. Dolo al demoño, Quiral, tu consejo, diran que vi en ella algun aparejo por do mi esperança esperança tuuiese, y aun más me diria quien tal en mi [viessse

que ando perdido sin seso y sin tiento pues saben qu'es tanto su merecimiento, qu'es poco mi mal si dél yo muriesse.

Q. Miafe, pues quedate con tu dolor pues tú te lo quieres y quexas tu mal.

T. Querria una cosa tan solo, Quiral, que fuese tan grande qual es é mayor con que Benita mostrasse color, qu'es ella contenta que yo lo sufriesse; si esto, Quiral, Benita hiziesse jamas pediria más bien ni favor.

G. Di que t'a dicho por tu fe, Quiral, ¿qué dolor siente que assi lo apollina? ¿Tienes tú huzia que haura melecina ó asmo que pienso qu'es gota coral?

Q. Miafe, Guillardo, su mal es un mal c'allá do se sienta por mal de pecados harto mal año y pro malos hados tien el pastor que se pone en lo tal.

G. ¿Qué mal puede ser c'así percutia y assi lo ahuncava con tanto cariño

que daua chillidos assi como un niño que no parecia so que se moria?

Q. Un mal es, Guillardo, de tanta porfia qu'es bien de plañir aquel qu'el acude.

G. Dolo al demoño y tan fuerte percutide que no da reposo ni noche ni dia.

Q. Un mal es que s'entra por medio los é vase derecho hasta el corazon, [ojos allí en ser llegado se torna afficion é da mil pesares, plazer y enojos, causa alegrías, tristezas, antojos, haze llorar y haze reyr, haze cantar y haze plañir, da pensamientos dos mill á manojos.

G. ¿Es biuora ó qué ó es alacran ó es escorpion, ó es basllisco, que yo oy dezir aquí en nuestro aprisco que á todos los mata los qu'a velle van?

Q. Amor es, Guillardo, que da mas afan de pena crecida y ansiosas fatigas.

G. Daldo al demoño, hartaldo de migas, dadle cuajada é queso y aun pan. Si fruta quisiere dalde castañas, dalde mançanas, vellotas, piñones.

Q. No come Guillardo sino corazones y higados viuos y viuas entrañas.

G. Echaldo de fuera de vuestras cabañas á ese demoño gusano cruel.

Q. Miafe, no valen sañas con él ni valen razones ni fuerças ni mañas.

G. ¿Pues cómo se sana quillotro tan fuer[te?

dalde triaca, yo la traygo en mi esquero.

Q. No es buena, modorro, que si es ver[dadero

no tiene salud jamas sin la muerte.

G. Pues si ese diablo es mal dessa suerte, segun que yo veo morir so Torino.

Q. Morir si me dizes, ya muere el mez[quino,

¿no vees que su vida en morir se con[vierte?

G. O dome á dios y á san Berrion, si vello pudiesse, Dios me confonda si no le matasse con esta mi honda porque él no matasse assi esse garçon.

Q. Calla, bestiazo, que no anda en vision para que puedas assi dalle empacho.

G. O dolo al fuego, ¿es hembra ó es ma[cho,

ó es duen de casa ó qualque abejon?

Q. Es cosa que nace de la fantasia, y ponese enmedio dela voluntad, su causa primera produze beldad, la vista la engendra el corazon la cria, sostienela viua penosa porfia, dale salud dudosa esperança, si tal es qual deue no haze mudança, ni allí donde está nunca entra alegria.

G. O yo no t'entiendo ó no sé que s'es, ni es esso ni essotro, ni es cosa ni al, tú dizes qu'es bien, tú dizes qu'es mal, no es bestia, ni es ave, ni pece, ni es res, no está del derecho ni está del enues, no dexa viuir, ni mata tampoco, no es gusarapa, no es cuerdo ni loco; pues yo te prometo que á la fin algo es.

Mas helo aqui torna Torino turbado, con su mortalera de rabia ó cordojo, quiero pedille si es fiebre ó enojo y hazer que lo diga por fuerça ó de [grado.

Dime, Torino, qué mal t'a tomado que assina te trae desaborrecido, ca este demoño jamas l'entendido mill desbariones c'aquí m'a contado.

T. Guillardo, Guillardo, mi mal es c'a[doro

d'amor á Benita perqu'es mi señora, mi vida la quiere, mi alma l'adora y ella me trata peor que á un moro.

G. O dom'a dios é agora lo yñoro, esso que dizes querencia se llama, quando un zagal dize que ama, yo ya lo sabia, miafe, de coro.

Tú andas, Quiral, chuchurreando con chichorrerías en chicharramanchas, en prietas, en blancas, en cortas y en [anchas,

y no me quillotras lo que te demando, ¿qué te calle andar aquillotrande del mal que á Torino le daua porfia? que aunque no lo sé yo ya lo sabia qu'es una locura que s'anda burlando.

Y di, tú, Torino, qu'eres sabiondo ¿assi te perccasas por una zagala? haue verguença de ti noramala, no digan que eres algun berriondo.

T. Guillardo, Guillardo, mi mal es tan [hondo

que no puedo ya ni quiero valerme, si hallo remedio con que defenderme aquel es el mismo con que me confondo.

- G. Pues hela aqui viene, la que assi te [mata, con otra zagala que se anda tras ella, levanta, Torino, é vamos á ella por baxo estas matas pues no se dacata, é pues que te quexas que assina te trata aburrele un tiro con este mi dardo.
- T. No plega á dios, amigo Guillardo, que yo merezca tocar su çapata.
- G. Do yo al diablo pastor tan sandio que d'una zagala tan fuerte sa ahunca.
- T. Calla, carillo, que nunca tú nunca has visto otro mal ygual con el mio.
- G. Dalo al demoño qu'es un desuario que s'anda tras bobos é los modorrece.
- T. No digas esso, que aquesta merece tener sobre el mundo mayor señorío.

(Acercandose Benita habla Quiral.)

- Q. ¿Qué estays hablando con tanto zum- [bido? cata qu'está cerca Benita y escucha.
- T. Escucha, Quiral, mi pena qu'es mucha, y no puedo della cubrir el gemido.
- Q. A buenafe pues quiça que os ha oydo qu'entranbas á dos estan razonando.
- T. Y yo entre vosotros plañiendo y que- [xando el mal que á su causa me tiene perdido.

(Llegada Benita con su compañera habla.)

- B. ¿Qu'estays hablando á solas, pastores, c'así embeuecidos estays razonando?
- T. Mis males, señora, estamos contando que vos los hazeis ser los mayores,
- B. Torino, Torino, tú no te enamores en parte do nunca se sientan tus males, que busques y siruas tus pares yguales y alli verás tarde alcançarse fauores.
- T. Mis ojos c'an sido la puerta y escala por do hermosura hirio con sus tiros, estos m'an hecho, señora, seruiros; lo que no merezco mi pena lo yguala, si causa no tengo razon no me vala, pues que yo no quiero que mi mal me- [reça, si no que querays que yo lo padeça,

que tal intencion por cierto no es mala.

E pues que virtud en todo os es guía valer, merecer y mucha nobleça, no useys conmigo de tanta cruexa porque es imposible mudar mi porfia; consejo no quiero, remedio querría de vos mi señora de quien yo lo espero, en veros doler de verme que muero y es vuestra la culpa, la pena es la mia.

B. A mi no me plaze tu mal por mi vida assi como dizes segun se t'antoja, tu pena y seruicio en todo me enoja, pues dexate dello y tener m'as seruida: á esto que digo razon me combida á mi honestidad que da inconuenientes, que nunca yo mire el mal que tú sientes porque aun que más sea mi estado lo [olvida.

Pues dexa, Torino, esta querella, seré yo contenta, serás tú sin quexas, hazer me has enojo si esto no dexas, daras á tu vida ocasion de perdella.

- T. Cuando la pena en el alma se sella, siendo causada con mucha razon, despues d'empremida en el corazon, es imposib'e que salga sin ella.

¿Pues cómo podré mudar mi cuydado? quel dia que vi tu gran hermosura quedó en mis entrañas, tu gesto y figura assi como es perfecto estampado, y quantas saetas despues m'as tirado de oro que hieren mi corazon, el fuego las hunde de tanta pasion y está en cada una tu propio treslado.

Assi que yo muero en mi sepultura, de aqui á mill años que vengán á ver de tus efigias se podran coger tantas sin cuento que no haurá mesura, y en todos mis huessos aurá una escri- [tura

que ya dend'agora la tengo yo escrita é dizen las letras: esta es Benita la que desde entonces su nombre nos [dura.

Assi que si quieres, Benita, que olvide tu nombre é qu'aparte de mí tu querer, saca mis huessos y hazte raer é de mis entrañas d'allí te despide, si á mí por ventura alguno me pide por no conocerme mi nombre cuál es, dire que Benito so en el enues, c'asina me llaman despues que te vide.

Si tal fantasia me juzgan ser loca más loco seria quien tal me juzgasse, que si con mis ojos te viesse é mirasse veria qu'es justo mi vida ser poca, que no puede menos, señora, mi boca hazer que no diga del mal la ocasion y aunq'ella quissiese trocar la razon el fuego de dentro la causa prouoca. Mas miras si puedes quitar esta salma que tanto m'agraua con pena tan graue, pues que de mi vida tú tienes la llaue podras de vitoria ganar una palma, é aun dudo con esto que pongas en calma mis ondas crecidas de tanta passion; porque te quites de mi corazon pintada te quedas en medio del alma.

La qual yo mirando es fuerça que [viua porqu'es inmortal estando tú en ella y agora conmigo mi misma querella la mata é la hiere é la tiene captiua. Mi mucho tormento la gloria le priua lo que siendo libre de mi no podra mas en tu presencia continuo estara dandote quexas de mi muerte esquiua.

Assi que pues ella agora te adora con mucha razon por ver tu excelencia, entonces continuo estara en tu presencia muy más contenta que no haze agora, y pues que te enojas de serme señora siendo contento yo serte captiuo, despues de ser muerto que no sere viuuo haurás mas pasar de ser matadora.

Y solo esta gloria me basta que baste hazermé contento perdiendo la vida pues yo sere muerto y tú arrepentida de ver que sin culpa, assi me mataste; negarte has á ti que no lo causaste, que yo lo busqué é mi mal consenti, entonces mi alma dirá: no es assi, que tuyo es el cargo pues mal le trataste.

Esto me haze quedar satisfecho hazerte contenta despues ver dolerte, ¿y quien no será quien quiera la muerte si della se espera tamaño provecho? ¡O quan contento mi cuerpo dessecho en la sepultura estara sin abrigo con ver esta gloria mi alma contigo haziendote mientes del mal que m'as [hecho!

- B. Oyes, Torino, ¿quies que te diga? ten una cosa por muy verdadera,

que en esto me enojas en tanta manera qu'e miedo que dello mas mal no te siga, pues tu vanidad m'aprieta é obliga á tenerte omizillo y estar enojada por ver tu porfia tan importunada que no puedo menos de serte enemiga.

Pues creeme, pastor, é haz lo que digo é quedante á dios con tu compañía.

- T. Miafe, Benita, imposible seria. que aunque me dexas allá voy contigo, é tú aunque te vas aqui estás conmigo, que siempre en mis ojos tu figura está, Benita está aqui, Torino está allá, si esto no crees la obra es testigo.

G. Escucha Quiral, que yo nunca tal vi. Benita s'es yda, Illana tras ella, el que está aqui, diz que va con ella, la otra está allí y diz que está aqui, Dios me defienda é me libre de ti, ¿no eres Torino? ¿Aqui t'an dexado?

- T. Mi cuerpo dexo, mi alma ha llevado q'estando con ella no parte de mi.

G. Entiendes, Quiral, que algarauia que diz que sin alma puede estar viuuo, estase consigo, diz que esta captiuo, á pocas de noche dirá qu'es de dia, yo creo que sabe nigromancia o es quelque hechizo qu'está enhechi- [zado.

- Q. Calla, modorro, que no es son penado de aquello que agora Benita dezia.

Y eres un bouo tú que no sientes estotro perdido que s'anda sin tiento, ¿no sabes que dize; do esta el pensa- [miento. allá está el que piensa do tiene las mien- [tes?

G. Y essa y essotro quiça son parientes c'asina se andan juntos los dos, si esto no es, prometote á Dios, c'asina como él te burlas ó mientes.

Q. O dot'a mal año á ti é á tu hablar, vete al demoño tú é tus consejas, ¿piensas qu'es esto andar tras ouejas? pues tú no lo'entiendes dexalo estar; tambien tú, Torino, te quieres matar con este qu'es bouo é con tu querella, habla conmigo pues yo ya sé della, que ambos podremos mejor razonar.

- T. ¿Qué quies que te diga, Quiral, com- [pañero?

- pues pierdo la vida de huzia y de veras.
- Q. Míafe, Torino, que penes y mueras.
- T. ¿Cómo y no vees en mí que ya muero?
- Q. Morirte, á la fe, morirte de vero, que más es que vida la muerte qu'es tal.
- T. ¡Plugiesse á Dios hauria fin el mal pues muero viuiendo é remedio no es-
[pero!
- Q. ¿Qué no moriras? ¿qu'estás diziendo? c'amor aunque mate no acaua la vida, que aunque su pena no tiene medida aquel que más mata le dexa viuiendo.
- T. Yo esso que dizes claro lo entiendo, porque essa razon es muy verdadera, más es que morir contino que muera penando en la vida, mill muertes su-
[friendo.
- Q. Calla, Torino, sufre contento que á fe qu'es tu pena y gloria bendita, busca zagala ygual de Benita c'asina te haga ufano el tormento.
- T. Yo bien suffriria, carillo, contento conqué le plugiesse dexarme sofrillo,
- Q. Ojo al demoño deuria de dezillo, porque te fuesses burlandote al biento. Es essa, pastor, muy necia querella é más necio tu é más atreuido. osar publicar de qu'estás herido, poniendo tus quexas en presencia della, no es nada tu pena que más fue sabella é pues que lo sabe contentate dello, que harto es tu bien Benita sabello y grande tu gloria sin tú merecella. E pues has tenido tal atreuimiento de osarte vencer de quien te venciste é dezirselo á ella á más te atreuiste, no hay más que pedir, viue contento, mas pues c'as subido tu pensamiento en parte tan alta y tan alto lugar no lo consientas jamas abaxar, son tenlo allá riva con esse tormento. C'ansi hago yo la pena é dolor que passo é padezco por causa de Illana, la llaga es muy grande mas es tan ufana que quanto mas peno mi gloria es ma-
[yor,
- el mal que me crece faltarme fauor, pues nadie lo alcança por ser ella tal tan grande es el bien quan grande es el
[mal,
- porque esta es la ley perfecta de amor.
- T. Bien sé que en seruir á quien más
[merece
perdiendo la vida la gloria se gana,
lo uno te hiere, lo otro te sana.
mas dame razon de quien te aborrece,
penar ni seruir no lo agradece
ni verte ni oyrte jamas no le plaze.
- Q. ¿Y á mí su plazer qué fruto me haze si huelgo yo en vella pues bien me pare-
[ce?
- Mandame Illana pues qu'es tan her-
[mosa
que nunca la vea ni nunca la hvya,
si quiere matarme la vida no es suya
é si ella la mata será venturosa,
¿pues no te parece que es poderosa
Benita que puede mandarte que mueras?
pues sirue, Torino, que nunca deuieras
en toda tu vida hazer otra cosa.
- T. Al fin tu consejo haure de seguir
pues pena me sobra y en ella razon
que poco es mi daño segun la ocassion,
pues quiero penando muriendo viuir,
quiero cantar, llorar é reyr,
quiero plañir, baylar é quexar,
quiero suffrir, gritar é callar,
quiero por fuerça de grado seruir.
- G. Verás qué cantica hará tan donosa
que quando en el frio, que quando en el
[fuego,
ya está de veras, ya está de juego
él se lo dize y él se lo glosa;
agora rebulle, agora rebosa,
agora se alaba, agora se quexa,
agora comiença, agora se dexa,
á pocas dirá qué qu'es cosa y cosa.
San Blas me bendiga y señor Santan-
[ton
con este perdido é con su cachondez,
lo que agora dize no dize otra vez
ni mas de una buelta os dirá una razon,
d'ot'a mal fuego á ti, á tu question,
ven acá, Quiral, tañe y bailemos.
- Q. Mejor es, Guillardó, que todos can-
[temos,
si quiere Torino, alguna cancion.
Torino, cantemos, dexa el pensio,
date descanso en algun gasajado.
- T. ¿Qué quieres que cante el más des-
[dichado
pastor que s'es visto de mal como el mio?

- G. O do al diablo tan gran modorric
como el de vosotros para ser zagales;
cantemos si quiera é cantá vuestros ma-
[les.
- T. Si esso cantamos yo no do desuio.

(Villancico, que cantan los tres pastores.)

Nunca yo pense que amor
con sus amores
d'amor matasse pastores.
Tras galanes palaciegos
yo pense que siempre andaua
é no pense que mataua
los pastores ni matiegos,
mas do van tras sus borregos
veo que con su dolor
les da dolores
con que los mata de amores.
Con su nombre falso engaña
que parece que no es nada
é de majada en majada
é de cabaña en cabaña
va con su engañosa maña
prometiendo su fauor,
é sus fauores
matan despues los pastores.

(Otro villancico de Quiral y Torino)

- G. Zagal, mal te va en amores,
ya lo sé.
- T. Guillardó, mal á la fe.
- G. Mal te deue d'ir, zagal,
segun veo en ti señales.
- T. Tanto mal me va de males
que no hay remedio en mis males.
- G. Luego en ver que estauas tal
me lo pense.
- T. Mucho mal me va á la fe.

LO QUE PASÓ ACABADA LA EGLOGA

La egloga acabada, Flamiano se tornó á su posada; é tornaron á la fiesta vestidos de máscara él y el cardenal de Brujas, con alujas é capas de paño negro frisado enrejadas encima de fresos de oro angostos puestos sobre pestañas blancas; en medio de los quadros hauia sobre el paño vnas mariposas de plata con las alas abier-

tas bolando, con vna letra que Flamiano sacó que dezia:

May reposa
la vida qu'está dudosa.

Assi estuieron tanto que la fiesta del dançar duró que fue la mayor parte de la noche. Despues de tornados á sus posadas, hauiendo reposado dos dias Flamiano apartó á Felisel é mandole que tornase á ver á Vasquiran con vna carta suya, é que le lleuase vna mula quel señor cardenal de Felernisa le hauia dado con dos muy buenos lebreles que le hauia dado el señor cardenal de Brujas é despues de hauerle despachado, le mandó que de parte suya afincadamente le rogasse é importunasse que se uiniesse á ver é descansar con él algun tiempo. Despachado Felisel se partió, é llegado á Felernisa halló á Vasquiran que se era leuantado pocos dias hauia de vnas calenturas que hauia tenido. Hauiendole dado su letra é las cosas que le lleuaua le preguntó la causa de su enfermedad. Vasquiran le dixo: Felisel, verdaderamente yo pense que me hallaras alegre con el mal de la muerte, é hallasme triste con la desesperación de la vida. Yo he estado doliente de vnas calenturas que he tenido á las quales quando venirlas vi, creyendo que serian más como desseaua, del gozo que con ellas houé hize esta cancion.

CANCION

Pues que remediays mis males
bien seyas venido, mal,
pero haueys de ser mortal,
que los mios son mortales.
Si vos guareceys mi pena
y passiones con matarme,
pues que venis á sanarme
vos vengays en ora buena,
mas mira bien que son tales
y la causa dellos tal
que si vos no soys mortal
nunca sanareys mis males.

Assi estuue, Felisel, con esta cancion é con mi enfermedad algun dia reposado es-